

Amores que matan.

Zuchowicki, Magalí.

Cita:

Zuchowicki, Magalí (2014). *Amores que matan. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/131>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/mz5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Amores que matan”

Introducción

En el siguiente trabajo de articulación teórico-clínica me propongo analizar a Brandon Sullivan, protagonista de la película británica “Shame: deseos culpables” (2011) intentando indagar: ¿Qué es un deseo culpable?

A su vez, es importante destacar que mi objetivo dista mucho de realizar un diagnóstico psiquiátrico, es decir de una mera descripción de síntomas agrupados en una nosología particular, cual DSM IV. Mi propuesta tampoco es tomar a Brandon desde las estructuras psicopatológicas freudianas sino desde una perspectiva lacaniana tomando como eje el modo singular de la constitución de su subjetividad, analizando su posición subjetiva, la relación con el Otro, la modalidad de su deseo y la relación con el goce planteando hipótesis e interrogantes.

Para el análisis de Brandon me valdré del término Neurosis “compulsiva” propuesto por Roberto Mazzuca, el cual desarrollaré y articularé homofónicamente con la Neurosis obsesiva freudiana.

Como herramientas teóricas de mi producción utilizaré conceptualizaciones y textos de Freud, Lacan, Mazzuca, Schejtman, Godoy, Leibson y López para abarcar los siguientes ejes:

- La compulsión sexual de Brandon como un nuevo síntoma y en relación con su posicionamiento subjetivo frente al deseo del Otro.
- El vínculo que establece el protagonista con su hermana a través de la reducción del deseo de Sissy a una mera demanda, que no sólo termina mortificándola sino también llevándola a un pasaje al acto.
- La posibilidad de un cambio subjetivo en Brandon luego del encuentro con lo real, el intento de suicidio de su hermana, la muerte y como consecuencia la angustia que lo desborda en la escena final en la playa.

Zwangneurose, “Neurosis compulsiva”

Brandon se presenta como un hombre correcto, pulcro, bien vestido, con un buen trabajo, respetado en la oficina y sin mayores complicaciones en su vida. No obstante, con el desarrollo de las escenas vamos conociendo como la vida de Brandon fuera de la oficina se rige por una compulsión sexual. Al hablar de compulsión sexual podemos asociar este rasgo del protagonista con la propuesta de Roberto Mazzuca presentada en su trabajo “La neurosis obsesiva en la elaboración Lacaniana”. En dicho trabajo, el autor abre la polifonía de la traducción del término freudiano en alemán: *Zwangneurose*, entendiéndola no sólo como neurosis obsesiva sino planteando la posibilidad de entenderla como neurosis compulsiva, término que utilizaré para referirme a Brandon.

Al mirar la película, el lego podría decir que el protagonista sufre de una adicción sexual. No obstante, es innegable que las “enfermedades” o mismo “la salud” son constructos teóricos que varían según las épocas, las culturas y las clases sociales. Por esta razón, en la era de la informática me pareció interesante indagar en mayor profundidad el término “adicción sexual” en ese gran Otro actual llamado internet. Ingresé a dos páginas frecuentemente utilizadas como fuentes de saber colectivo como lo son Wikipedia¹ y Wordreference. En la primera, figura que Brandon sufre de una adicción sexual que en el caso de las mujeres se llama ninfomanía y en el caso de los hombres Satirismo. En la página Wordreference² dice que una persona adicta al sexo se llama “*Sexópata: una persona con manía por el sexo, y cualquier tipo de sexo, un perverso sexual. Así como un psicópata es un enfermo mental, el sexópata es un enfermo sexual*”.

A partir de estas “citas” me surge el interrogante: ¿Qué es ser un enfermo sexual? Si como primer efecto del lenguaje el instinto está perdido y si como afirma Lacan en el *Seminario 23* no hay relaciones sexuales sino relaciones sociales, ¿qué significado tiene en Brandon esta compulsión sexual? ¿cómo pensarla en su singularidad?

Por un lado, podríamos entender su compulsión sexual como un ceremonial obsesivo, una defensa secundaria frente al retorno de lo reprimido mediante síntomas en que la defensa se sexualiza. Es imposible negar que Brandon recurre a pornografía gráfica,

¹ www.wikipedia.com

² forum.wordreference.com

virtual, prostitutas, etc. Como un intento de taponar la falta en el tesoro de significantes: “muerte y sexualidad” con una falsa solución al agujero estructural del problema existencial. Sin embargo, debemos admitir que estos intentos de taponamiento tienen un rasgo característico: son actos sexuales de descarga autoerótica en donde el otro es un mero objeto de satisfacción libidinal, objeto a: causa de deseo como condición absoluta. Podríamos decir que se trata de formas degradadas de amor que se asemejan a actos autoeróticos onanistas de la infancia.

Es importante destacar, que el único momento en que Brandon se propone tener una relación sexual con una mujer que le genera interés, a la cual lleva a cenar, conoce y tiene un intercambio, se ve frustrado. En el encuentro con el deseo de ella, al verse tomado como objeto de goce es ubicado en una posición que no puede soportar, queda inhibido en su función sexual, lo que le produce angustia y lo lleva a terminar el encuentro sin poder llegar al acto en sí. Mediante su impotencia viril evita inconscientemente el deseo del Otro que lo inquieta.

Este rasgo lo podemos relacionar con el vínculo del obsesivo y su objeto de deseo, cada vez que se acerca al mismo, por ejemplo a la compañera de trabajo, ella se esfuma: “Hay una baja de la tensión libidinal, dice Lacan usando términos de Freud”³. En lenguaje coloquial “la tiene muerta”, presenta impotencia y con ella escapa de la situación.

A partir de esta escena podemos hipotetizar que Brandon estaría sufriendo una inhibición especializada: una detención en la cual su deseo no tiene permitido expresarse en acto. Es decir, una prevención regulada mediante medidas de privación: antes de encontrarse con el deseo del Otro prefiere directamente no encontrarse con otro. Mientras que mantenga la pulsión dentro del terreno del autoerotismo puede evitar la angustia. Esto lo logra evitando el acto mediante su constante postergación, la procrastinación obsesiva.

Podríamos analizar esta escena también, desde lo que Lacan llama, en el *Seminario* 5, “El callejón sin salida del amor”. Brandon debería perderse como sujeto para responder a la demanda de la mujer, es decir, ofrecerse como objeto a, dando lo que no tiene, su falta y esto es lo que el protagonista no puede tolerar. “Allí donde el sujeto que espera ser amado

³ Mazzuca, R., “La neurosis obsesiva en la elaboración lacaniana”. En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, op. cit. Pag 123.

pretende dar consistencia a su ser encuentra un deseo que pone a su ser en cuestión provocando el desprendimiento de angustia”⁴

En el acto sexual con la compañera de trabajo, al igual que en la etapa anal él debe renunciar a un placer autoerótico en pos de un placer social: satisfaciendo la demanda del Otro en el encuentro de a dos. Este encuentro no tiene garantías y requiere la entrega de un don de su parte, que no está dispuesto ni a ceder ni a arriesgarse a cederlo.

“Los hermanos sean unidos esa es la ley primera”⁵

Tomando sincrónicamente los hechos de la película podemos decir que la llegada de Sissy, la hermana, a la vida de Brandon es un punto de inflexión en el personaje, su punto sintomático, lo que lo divide. Hasta su llegada él se hallaba encadenado con sus rituales sexuales y su rutina laboral. Sin embargo, la convivencia con ella lo perturba.

Al analizar el vínculo entre ellos se aprecia que la relación roza lo incestuoso. Se ven desnudos, se meten en la cama juntos, etc. A partir de estos rasgos podríamos preguntarnos por la función del padre en cuanto transmisor de la ley de incesto y parricidio. Entre estos hermanos la vergüenza, la moral y la prohibición en el vínculo sexual no parecerían estar del todo reglamentados. Esta falla en la función paterna también podría tener que ver con la dificultad de ambos personajes en el terreno amoroso, ya que es la función paterna la que opera como “carretera principal” estableciendo condiciones y posibilidades para el ejercicio de la vida amorosa.

Desde el inicio Sissy aparece como un enigma, una voz en el teléfono que anticipa su llegada a la vida de Brandon. ¿Quién es ella en su vida? ¿Qué representa para él? Con el correr del tiempo nos damos cuenta que Sissy tiene el poder de conmover a su hermano como por ejemplo cuando canta en el restaurant y él se emociona. Sin embargo, Brandon constantemente le pregunta por qué recurre a él cada vez que necesita algo y en esto podemos apreciar como el deseo de Sissy por su hermano es reducido continuamente a una demanda, siendo anulado. Literalmente luego de que ella lo viera masturbándose él le

⁴ López, M: “Las pere-versiones del amor” En *Ancla. Psicoanálisis y Psicopatología, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la UBA*, nº 4/5, 2012.

⁵ Hernández, J (1872): Martín Fierro. “Los hermanos sean unidos, Porque esa es la ley primera -Tengan unión verdadera. En cualquier tiempo que sea -Porque si entre ellos pelean. Los devoran los de afuera”.

pregunta: ¿Qué querés de mí? O en palabras de Lacan ¿Qué me quieres? La pregunta fantasmática frente al deseo del Otro.

Siguiendo con el análisis anterior podemos decir que Brandon no solo anula el deseo de su hermana sino que también hace que ella deje de desear, la destruye como sujeto deseante. Este último rasgo lo podemos apreciar en el llamado angustiante de Sissy en el que le dice que lo necesita. Frente a este, Brandon queda en posición de Amo con la posibilidad de rechazar la demanda. Al hacerlo la deja caer de la escena como resto mediante un pasaje al acto que la lleva a cortarse las venas y que, si no fuera porque él la encuentra en el baño y rápidamente la lleva al hospital, hubiera muerto.

Este recorte ilustra de modo muy notorio la ambivalencia obsesiva. Por un lado, la reducción del deseo a la demanda. El acto de ignorar el llamado telefónico termina siendo una demanda de muerte de Brandon hacia su hermana, expresándole: “Yo no soy responsable por vos, no te di a luz... sos una carga para mí”. Al mismo tiempo podemos pensar a la acción de llevar a su hermana al hospital como una demanda de amor, ya que el amor tiene el efecto de hacer existir al Otro. En este caso de salvar al Otro.

Un detalle no menor es lo que decide hacer Brandon mientras su hermana se debate entre la vida y la muerte, cuando no lo dejan ingresar al bar al que desea y casi impulsivamente, o mejor dicho compulsivamente entra al lugar de enfrente en el que tiene un encuentro sexual con un hombre. Este encuentro lo podríamos caracterizar como un pasaje al acto pensándolo de la siguiente manera: *“las fantasías de homosexualidad en el obsesivo son coartadas para aliviarse de la angustia en el encuentro con el deseo del Otro en las relaciones con el Otro sexo”*⁶. En el caso de Brandon podemos pensarlo no como una fantasía, sino como un acto compulsivo, sin mediación simbólica que tiene como fin la evitación de la angustia frente al deseo del Otro sexo, el cual se le presenta como un peligro.

⁶ Mazzuca, R., “La neurosis obsesiva en la elaboración lacaniana”. En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, op. cit. Pag 121.

Conclusión “Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”⁷.

Como reflexiones finales podemos cuestionarnos si en Brandon hay una pregunta reflexiva frente a sus actos y si podemos hablar de un reposicionamiento subjetivo en el protagonista al final de la película.

Como un ejemplo de cambio podemos tomar las críticas de su jefe y amigo el cual le dice que su computadora de la oficina está sucia en referencia a toda la pornografía que tenía guardada y que “hay que estar muy enfermo para mirar todo eso...”. Acto seguido Brandon tira toda la pornografía que tiene en su casa e intenta comenzar un vínculo “sano” con la compañera de trabajo.

A partir de esta frase me surgen los siguientes interrogantes: ¿Podemos hablar de enfermedad sexual o bien de normalidad sexual luego del planteo lacaniano de la no relación sexual? ¿Cuál sería el límite entre la salud y la enfermedad? ¿Podríamos decir que Brandon es un enfermo sexual como dice el wordreference? ¿Es la compulsión sexual de Brandon y como contracara su disfunción sexual un nuevo síntoma?

Por último pero no menos importante debemos abordar los “deseos culpables” de Brandon. Podemos preguntarnos si el intento de suicidio de Sissy fue para él un encuentro con lo real, con la muerte, que le generó culpa por haber ignorado los llamados de atención de su hermana. ¿Es esta culpa la que desencadena el desborde de angustia explicitado en la escena final de la película, con el llanto “compulsivo” en la playa?

Considero que esta escena podría representar “**los deseos culpables**” de Brandon a los que hace referencia el título de la película. Es la culpa que emerge por haber llevado inconscientemente a su hermana hasta el suicidio. Es que muchas veces “hay amores que matan”.

⁷ Eduardo Galeano (1940-) Escritor y periodista uruguayo.

Bibliografía

- Freud, S., "Inhibición síntoma y angustia". En *Obras Completas*, Amarrortu Editores, Buenos Aires, 1986, t. XX, caps. III, V y VI.
- Godoy, C., "Conciencia y muerte en la neurosis obsesiva". En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J., *El Seminario. Libro 10: "La angustia"*, Paidós, Buenos Aires, 2006, cap. XXI: par. 3, cap. XXII: par. 3 y 4, cap. XXIII: par 3.
- Leibson, L., "Desencadenamientos y locuras en la neurosis". En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, op. cit.
- López, M: "Las pere-versiones del amor" En *Ancla. Psicoanálisis y Psicopatología, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la UBA*, nº 4/5, 2012.
- Mazzuca, R., "La neurosis obsesiva en la elaboración lacaniana". En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, op. cit.
- Schejtman, F., "Encadenamientos y desencadenamientos neuróticos: inhibición, síntoma y angustia". En Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, op. cit.